

## **Un espectáculo bello**

La capacidad de expresión corporal de estos actores es impresionante, como sus relaciones entre sí y la concepción global del espectáculo. Se piensa, una vez más, en las ventajas de la homogeneidad, del equipo constante, del trabajo continuado. El invento de los movimientos propios de esta nueva-vieja raza, su colocación en el escenario, la belleza de éste, la colocación de las luces, la austeridad expresiva del vestuario forman un espectáculo bello y fascinante.

## **El País. Eduardo Haro Tecglen**

*Laetius* es un espectáculo formalmente perfecto. Quiero decir que no hay manera de encontrar en él, una vez que se entra en su juego, una sola vacilación en la aplicación de las reglas de éste. No hay en *Laetius* un desafinamiento o un error. Planteada su convención, ésta discurre casi matemáticamente. Todo tiene allí el aroma de la elaboración, aunque parezca inventado sobre el propio escenario.

## **Diario 16. Ángel Fernández-Santos**

Els Joglars trajo un soplo de frescor Mediterráneo, porque lo mejor del teatro español del momento se alumbra por aquellas latitudes. Nos dejaron jugar y nos dieron libertad para inventar las reglas.

Interpretación magnífica, sin fisuras y dirección de Albert Boadella, llevada a cabo con mimo, sapiencia e intuición, abierta la propuesta a las ideas de los miembros del grupo. Porque demuestran que conocen el oficio como pocos y son nada más y nada menos que eso: un grupo.

## **El Imparcial. Carlos García-Osuna**

Lo importante es el juego, la capacidad para hacer surgir un mundo nuevo sobre el escenario, construir el teatro a base de sus elementos y reglas más simples, realizadas con suma precisión y brillantez. Los teóricos dicen que el teatro es, antes que nada, la habilidad de convertir al cuerpo humano en un elemento con capacidad de significar, en la palabra de un lenguaje distinto. Si eso es cierto, *Laetius* es teatro en su más desnuda expresión.

## **Cambio 16. Alberto Fernández Torres**